

premios y reconocimientos

Como hemos venido haciendo en números anteriores, destacamos ahora el reconocimiento que en los últimos meses han recibido varias mujeres por su quehacer profesional: la danza, las letras y la investigación histórica.

Guillermina Bravo es la primera mujer que recibe el Premio Nacional de Arte. Su labor ha sido larga y excelente, y se puede decir que es la única que ha perdurado en la danza mexicana, la única que ha estado presente en los últimos 30 años, desde *El demagogo*, estrenada por los años 50 hasta uno de sus últimos ballets en el que revive los acontecimientos del 68.

Inés Arredondo fue galardonada con el Premio Villaurrutia en prosa por su reciente libro de relatos *Río subterráneo*. Antes había publicado otro, también de relatos, *La señal* (1965). Inés Arredondo tiene todavía mucho por decir; que este reconocimiento sea para ella un estímulo.

En noviembre pasado *Elena Poniatowska* recibió el doctorado *honoris causa* de la Universidad de Sinaloa junto con Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y Juan de la Cabada. Su quehacer como escritora infatigable y periodista merece todos los reconocimientos.

El número anterior de *fem.* (11) destaca la designación de *Alejandra Moreno Toscano* como Premio de Ciencias Sociales 1979. Pronto la labor de los últimos años de Alejandra Moreno Toscano se verá culminada con la reestructuración e instalación del Archivo General de la Nación en su nueva sede, el edificio de Lecumberri.

Beatriz Espejo, escritora y periodista también (acaba de publicarse un libro suyo de relatos *Muros de azogue*; con anterioridad publicó *La otra hermana*, cuentos), obtuvo mención por entrevista —a Lupe Marín— en el décimo Certamen de Periodismo del Club en México. **J**